

07

Zamudio

Lezama

Larrabetzu

Morga

Muxika

Gernika

Forua

Murueta

Busturia

Sukarrieta



La ruta juradera

Mundaka

Bermeo



07

La ruta juradera

Esta larga ruta, discurre por las carreteras BI 631, BI 737, BI 3713, BI 2713, BI 2121, BI 2235 y BI 3101. Su título hace alusión al itinerario histórico que los reyes castellanos, como señores de Bizkaia, o sus representantes, hacían entre Bilbao y Bermeo, con el intermedio de Goikolegea y Gernika. La ocasión era la de jurar el mantenimiento o confirmación de los fueros de los vizcaínos en iglesias de esos lugares cada vez que accedían al trono.

Aparte de en Bermeo, hay también opción de culminar la jornada en los acantilados de Gaztelugatxe, sobre el océano.

Página anterior:

***Goikolegea. Pinturas.** En la restauración del templo, aparecieron bajo los enlucidos pinturas bajomedievales, ingenuas y de contenido alegórico: humanos cabalgando animales fantásticos, etc.*

Página 73, arriba:

***Torre fuerte de Zamudio.** Su peculiaridad estriba en el patín lateral de subida al piso noble, cerrado y defendible con armas de fuego pesadas.*

Página 73, abajo:

***Zamudio. Iglesia de San Martín.** Renacentista, de tres naves enrasadas con bóvedas de albañilería (1748) sobre columnas. Durante siglos debió de cubrirse con techo de madera.*

Zamudio

En Zamudio, una de las anteiglesias rurales del valle del Txorierra, es donde se estableció el antiguo Seminario diocesano que se aprecia enfrente según se baja, y se ubican el Parque Tecnológico, un polígono industrial, talleres, etc. Su paisaje es, por tanto, mitad rural mitad industrial, diluyéndose mucho el núcleo histórico de la anteiglesia.



Caserío Cadalso

A la izquierda de la ruta, Cadalso es una casa de labranza muy significativa en cuanto a la tipología, que no merece el precario estado de conservación actual. Determinada desde finales del gótico la silueta característica del caserío vasco y su portal central, quedaba por formular la estructura, que sería fundamentalmente lúnea, de grandes postes verticales de roble, verdadero soporte de la techumbre, lo que ocurrirá en el s. XVI. Cadalso es fechable hacia 1550, solar de una familia que contaría, mucho más tarde, entre sus miembros al autor de «Las cartas marruecas».

Conjunto de Arteaga

Desde Cadalso se divisan las masas de la torre fuerte e iglesia de Zamudio. Son asociaciones no infrecuentes que suponen la interdependencia antigua, medieval, entre feligresía y patronato particular. En el caso de Zamudio, el patrón lleva ese apellido y quiso alzar su torre fuerte frente al templo.

La **torre fuerte de Zamudio**, modificada en su interior para servir de casa de cultura, presenta como característica un acceso alto con escalera fortificada, un patín cerrado y defendible con huecos para disparar armas desde dentro, mecanismos de defensa de pleno s. XV.

La **iglesia de San Martín** es renacentista, columnaria, con seis soportes sobre los que no cargan bóvedas de nervios sino de albañilería del s. XVIII. Por eso son delgados, contribuyendo a la impresión de desahogo. La cartela de 1545



del coro no fecha todo el edificio pues sus dos portadas son a la manera gótica, de casi medio siglo antes.

El presbiterio lo copan **tres retablos** en madera policromada y dorada de gran unidad. De naturaleza rococó y planta cóncavo-convexa, estas ricas mazonerías de efecto ondulatorio las realizó en 1772 Manuel Moraza. La policromía en oro es de Antonio Ximénez Echavarría y la promoción del marqués de Malpica, dueño entonces del solar de Zamudio. El imaginero Gerónimo de Argos talló algunas de las esculturas.

Retablo del Cristo, en el muro de la izquierda; destaca mucho su imagen titular, talla gótica de hacia el año 1300.

Cancela del presbiterio. Forja de estilo rococó con muchos escuditos de armas de los patronos, que se repiten en el gran lienzo del coro. **Confesonario**, carpintería de lo fino rococó realizada por Juan de Iturburu; mueble a apreciar.

Lezama

Anteiglesia histórica donde predomina el paisaje rural de caseríos envueltos por tierras de labor y huertas. El núcleo administrativo lo preside la iglesia de Santa María.

Iglesia de Santa María

Constituye un complejo edificio, resultante del acoplamiento de dos naves laterales barrocas del s. XVIII al núcleo central, gótico. De la época de las reformas –hacia 1730– datan la portada y la torre. En el s. XIX se emplazó el cementerio extra-ecclesiam junto al pórtico de madera.

El **retablo mayor**, barroco, lo hacían desde 1739 Bernardo del Anillo, retablista, y los imagineros Miguel del Mazo y Manuel Azebo.

Larrabetzu

Municipio rural, adición antigua de dos entes jurídicos distintos: una villa (Larrabetzu) y una anteiglesia (Goikolegea).

Iglesia de Santa María

La villa, fundación del año 1376, consistió durante siglos en una corta calle de casas adosadas que a la salida a la izquierda tenía –y tiene– alineada la iglesia de Santa María, rehecha desde sus cimientos y con planos nuevos firmados por el académico Ventura Rodríguez en 1777. De las iglesias neoclásicas de Bizkaia ésta es la más antigua. Recientemente se ha restaurado.

Retablo mayor. En la cabecera; de estilo neoclásico y marmoreado, fue trazado en 1815 por Juan Bautista de Belaunzarán.

La capilla del lado izquierdo de la cabecera fue de los Icaza, cuyo palacio de la plaza se reconoce por las pinturas rococó de la fachada. Guardó durante dos siglos el lienzo del Martirio de Santa Lucía, ahora depositado en el Museo de Arte Sacro de Bilbao, delicada pintura rococó de Luis Paret.



Conjunto de Goikolegea

Está puesto bajo la protección celestial de los mártires y patronos de la diócesis de Calahorra, Santos Emeterio y Celedonio. Muchos de los componentes tópicos de una anteiglesia vizcaína convergen aquí: iglesia, casa cural, crucero, escuela, cementerio, casas de vecinos aisladas, etc.

La iglesia es «juradera», uno de los puntos donde los reyes debían cumplir a los vizcaínos en su viaje. Se trata de un edificio de una alta y larga nave cubierta con crucería a la manera gótica. Su hastial de Poniente se enfrenta con una torre maciza que en la parte alta es de ladrillo. La naturaleza gótica tardía (de hacia 1515) se aprecia en las formas de los soportes adosados, diseño y sección de los nervios de la bóveda y claraboya del testero. La torre data del s. xvii. Adosado al pórtico va el cementerio, replanteado modernamente.

Retablo mayor. Pequeño mueble en madera dorada de minuciosa labra en soportes, chambranas y doseles en las tres calles y tres pisos sobre banco, todo en planta recta. Las casas son para relieves con historias de los Mártires de



Calahorra y para bultos. Fechable hacia el año 1520, posee la gracia de lo hispano-flamenco.

En los muros laterales de la cabecera han aparecido hace pocos años **pinturas murales** de ese mismo momento, lineales y de complejo simbolismo.

La **casa cural**, cúbica, de estilo neoclásico va fechada en 1799; y el **caserón Yruretagoyena**, sito allí mismo, es medio siglo posterior.

A la entrada del recinto de la plaza hay un **calvario** de piedra, de estilo renacentista, con las figuras del Crucifijo en el anverso y la Virgen en el reverso, donde aparece la fecha de 1574.

Caseríos de Astoreka

En el cruce de Astoreka, a media cuesta de Aretxabalagana y a ambos lados de la carretera, hay sendos caseríos de igual tipología. Aportan la idea de que la casa de labranza de piedra con gran portalón en arco rebajado, está codificada y es propia del s. XVIII; el tipo de caserío vizcaíno más tópico.

Morga

Se extiende esta anteiglesia por un terreno inclinado entre Aretxabalagana y Gerekiz. Tiene su centro histórico abajo, en la vaguada –Meacaur–, y los servicios principales, entre ellos varios restaurantes, arriba, en Andra Mari, y en el propio cruce de Gerekiz.

Muxika

Otra anteiglesia rural, desarrollada en torno a la iglesia de San Vicente de Ugarte, ya en el valle.

Iglesia de San Vicente

Forma plaza y conjunto con la antigua casa cural y el ayuntamiento. El edificio es grande y se plantea en cruz latina de una nave de tres tramos más cabecera rectangular y cuerpo de crucero con brazos. En origen es muy antiguo pues guarda restos románicos de un templo anterior –que sería bajo– en el pórtico.

A pesar de llevar bóvedas de albañilería, se refuerza mucho con estribos. En 1652 haría Pedro de Miengo la torre y en 1760 hubo de realizarse la ampliación, con proyecto de Fray Antonio de Manzanares.

En la cabecera hay tres retablos: **Ánimas, Mayor** y de **San Antonio de Padua**, muebles que son buenos exponentes de la ruptura del rococó, diseñados por Juan de Iturburu en 1781. Las tallas se las repartieron ente Gerónimo de Argos y Manuel Azebo.

El **órgano** es del organero Joseph Antonio Albizua, 1760.

Caserío Igertu

A la izquierda de la carretera, un poco antes de llegar al cruce de Vista Alegre. Está muy divulgada su imagen con la fachada cuajada de ristras de pimientos puestos a secar al sol. Lo que más interesa es leer su cronología –s. XVII– aportada por el zaguán adintelado con la viga horizontal sobre una columna clásica, de piedra.

Gernika

La amable vega del Oka está salpicada de anteiglesias moderadamente alejadas del fondo del valle: Lumo, Ajangiz, Arratzu, etc. El centro lo ocupa la urbana y muy poblada villa de Gernika (fuero del año 1366), en uno de cuyos parajes crece el roble bajo el que, desde tiempo inmemorial, se reúnen los vizcaínos para resolver sus asuntos cotidianos. Por extensión, el roble de Gernika es símbolo de las libertades de todos los vascos y testigo del juramento de esas libertades y fueros por los reyes castellanos, si querían ostentar el título de Señores de Bizkaia.

Casa de Juntas

Las juras se sustanciaban debajo de un roble que crece en un sitio donde hoy coincide un conjunto de construcciones, la principal la Casa de Juntas, que sustituye a la ermita medieval de Nuestra Señora de la Antigua; en ella se oía misa

Página 74, arriba:

Muxika. Caserío Igertu. El portalón adintelado con columnas de piedra al centro lo asimila a la tipología de la casa de labranza vasca del s. XVII.

Página 74, abajo:

Gernika. Tribuna Juradera. Cobijada bajo el roble foral, representa los fueros y libertades de los vascos, que los reyes debían jurar respetar.

antes de comenzar las asambleas, se custodiaban los papeles y, dado el caso de mal tiempo, se reunían los convocados.

La Casa de Juntas es un edificio sin terminar pues le falta una de las alas, la de la Armería. Sí se construyó, en cambio, la equivalente de Poniente, el Archivo, ambas planeadas equilibradamente y separadas por patios del templo-parlamento. Presenta éste planta elíptica y dispone de graderío para los junteros y de ábside-presidencia, que antiguamente tuvo retablo e imagen de la Virgen.

Por encima del graderío corre una serie de retratos de los señores de Bizkaia, galería de lienzos pintada en el s. XVII y restaurada varias veces, una contribución más a la solemnidad del recinto.

La **Tribuna juradera**, a la sombra del roble, sustituye al estrado de madera donde se ponían los comisionados que dirigían las asambleas. Era, además, el punto donde los reyes hacían el juramento más solemne. Construcción a escala, es un pórtico poco profundo que recuerda la fachada del Panteón de Agripa en Roma.

El programa del conjunto de Gernika, complejo en sí, es un ejercicio neoclásico del académico Antonio de Echevarría, de 1827. La I Guerra Carlista hizo imposible que se concluyera el programa.

Palacio de Alegría (o de Montefuerte)

A pocos pasos de la Casa de Juntas se halla este palacio barroco terminado en 1733, mansión exenta que cierra con verja la propiedad. Cúbico y de tres plantas, se ha reciclado como museo de Euskal Herria y su romántico parque –**Parque de los Pueblos de Europa**– como zona de esparcimiento y, al mismo tiempo, museo de escultura al aire libre. En él se acomodó una obra de Eduardo Chillida –**Gure aitaren etxea**– en hormigón y hierro, y luego otra –**Figura en su refugio**– del inglés Henry Moore, en bronce.

Tampoco desmerece el catálogo de especies vegetales del parque.



Esta página:

Gernika. Iglesia de Santa María. Las altas columnas jónicas ayudan a definir un espacio desahogado, renacentista, de tres naves a igual altura. Importante sala hipóstila.

Página 77:

Gernika. Parque de Europa. Escultura. El «Humanismo» de Moore, incluso en su obra abstracta, recurre mucho al simbolismo de la protección maternal.

Iglesia de Santa María

En su género, supone una de las más importantes de Bizkaia, edificio que presenta, además, su casuística por ser obra que se recicla casi sobre la marcha.

A mediados del s. xv se trazaba una iglesia de estilo gótico (cabecera con triforio, portadas, etc.), derivada en el siglo siguiente hacia un concepto espacial más moderno, renacentista: enrasamiento de las tres naves sobre ocho grandes columnas cilíndricas jónicas, nuevas. El resultado fue una de las más imponentes iglesias columnarias de Bizkaia, de tres naves y cinco tramos con triple cabecera poligonal cubierta con bóveda de nervios. Hasta 1660 no la terminarían de cubrir Antonio Ortiz de Colina y Mateo del Río.

La portada rica es la principal, al flanco izquierdo, gótica y de arquivoltas apuntadas sobre jambas con columnitas; tiene también tímpano sobre dos pasos definidos por parteluz para talla de la Virgen. Soporta un amplio programa iconográfico de santos y santas protectores, de tallista de calidad discreta. En ella figura inscripción de la data, que evoca al autor, Sancho de Emparan, y al año, 1449.

La espadaña la hizo Gabriel de Capelastegi en 1775.

Retablo de San Pedro, en una capilla a la derecha, ejercicio clasicista del escultor y retablista Juan de Azcúnaga, 1643.

Forua

Amable núcleo rural asomado a la ría de Gernika.

Iglesia de Santa María

Edificio renacentista que se convierte mucho después, en el año 1803, en templo columnario, reciclado hacia ese espacio unificado por el sistema de sustituir los postes que sostenían la tejavana y ésta misma, por las columnas clásicas y bóvedas de albañilería, respectivamente.

Retablo mayor. Salomónico y de estilo rococó, en él intervinieron, como tracista

y ejecutor Juan de Urquiza –año 1754– y como escultor Juan de Munar. Lo de más interés son las salomónicas cargadas de trofeos y arreos militares, una retórica muy alejada de lo clásico.

Poblado romano

Al viajero interesado por la arqueología romana hay que recomendarle que retroceda unos pasos sobre la misma colina de Elejalde y encontrará un yacimiento de mediados del s. I d.C., donde pueden identificarse hasta siete cimentaciones de edificios. Es lo que queda de un antiguo «portus» romano. El propio nombre de la anteiglesia tendrá que ver con el «forus» de este asentamiento.

Murueta

Es otra de las pequeñas anteiglesias rurales del entorno, sin núcleo propiamente.

Iglesia de Santa María

Murueta no tuvo iglesia propia hasta que en 1847 se construye la actual con planos del académico Antonio de Goicoechea. Aparece aislada a la derecha de la carretera. En caliza gris, resulta muy original en su planteamiento centrado: un gran octógono que se cubre con cúpula de cascos, brazos de cruz griega inscritos, exedras para retablos en los ochavos y espacios circulares en los ángulos para sacristía, almacén y escaleras. El lenguaje neoclásico aplicado resulta interesante, por lo evolucionado.

Busturia

Entre la ría de Mundaka y las colinas, se extiende esta anteiglesia, que manifiesta una destacada calidad de hábitat, mezcla de casas de labranza y burguesas del s. XIX.

Iglesia de Santa María

Es una masa considerable, una nave alta distribuida en tres tramos que se cubren con bóvedas estrelladas de nueve claves. Su laboriosa portada en piedra arenisca destaca mucho; es una fórmula con doble paso con tímpano que envuelve un gran



conopio enriquecido con crochets y flanquean pilaretes cargados con floria. Lo cobija un porche donde hay grabado un reloj de sol fechado en 1842.

Hacia el año 1503 andaba ocupado en la iglesia Sancho Martínez de Arego. La fecha va acompañada con el estilo, que es el gótico tardío.

Del gran **retablo mayor**, de estilo neoclásico, sabemos que es el resultado de una reconstrucción llevada a cabo en 1792, reaprovechando tallas anteriores y el lienzo de Guadalupe, de hacia 1790, que regalaría el mecenas local D. José de Apráiz. La máquina es grande, de un cuerpo y ático sobre banco y zócalo con pares de columnas corintias del orden gigante enmarcando la calle mayor.

Sukarrieta

Acercándonos poco a poco a la desembocadura de la ría, su hábitat se tiñe aún más del componente residencial a base de casas burguesas envueltas en jardines.

Iglesia de San Andrés

Constituye, pese a lo avanzado de la fecha, una solución barroca desornamentada más que una propuesta moderna, sencillo templo de una nave de tres tramos con cabecera cuadrada. La planeaba poco antes de 1787 el cantero Gabriel de Capelastegui.

Mundaka

Puebla de apretado caserío dispuesto en calles de trazado quebrado, formalmente más próxima a lo urbano que a lo rural. De cualquier manera, es puerto con casas del s. XIX, las más, y tiene atractivo turístico.

Isla de Ízaro

Se aprecia bien desde el promontorio mundaqués este islote calizo que estuvo habitado por los Padres Franciscanos entre 1422 y 1719, fecha de su abandono por muy inhóspito y fácilmente asolable por los piratas ingleses, Drake, entre ellos. Y también los arriesgados deportes que

Esta página, arriba, izquierda:

Bermeo. Claustro convento San Francisco. Comunicación entre el jardín y las crujías del claustro: secuencias de arcos apuntados sobre soportes baquetonados góticos que calzan en pretil.

Esta página, arriba, derecha:

Claustro convento San Francisco. No hay mucho espacio en el claustro para la talla, que es muy sumaria.

Esta página, abajo:

Claustro convento San Francisco. Cuatro crujías cubiertas con techumbre de bovedillas comprimen un espacio interior ajardinado.

Página 79:

Mundaka. Iglesia Santa María. De estilo gótico y renacentista, su asentamiento sobre un ventillado promontorio en la embocadura de la ría, resulta singular en Bizkaia.



practican los amantes del «surf»; la «ola izquierda» (**longest left**) de Mundaka es conocida en todo el universo surfista.

Iglesia de Santa María

En ella son admirables tanto la calidad constructiva del edificio como su pintoresquismo, sita como está en un promontorio sobre el mar, desde donde se aprecia el grandioso estuario de la ría y los arenales. En planta es una nave amplia de tres tramos muy contrafuertados que se cubren con bóvedas estrelladas de nervios. La portada, centrada a los pies, es un arco de triunfo de corte manierista que se enmarca entre columnas jónicas acanaladas. Enriquece este hastial un programa esculpido con la Asunción-Coronación de la ventana que va encima y los San Pedro y San Pablo de los costados.

De fechas próximas al año 1515 –estilo gótico evolucionado– deben de datar las obras de la cabecera, pero lo demás, incluida la portada descrita, un siglo más tardío, –renacentista–, constando diseños de Fray Lorenzo de Jorganes (1635) para acabarlo.

Retablo mayor. De estilo rococó, policromado en blanco, oro y jaspe. Lo terminó Juan de Urquiza en 1753 y su talla titular y otros tres bultos son de su coetáneo Juan de Munar.

Retablo de Nuestra Señora de Gracia de Lamiarán, en la cabecera a la derecha; para venerar una Andra Mari con el Niño, talla gótica del s. xiv. El mueble es rococó, otra concesión a la fantasía anticlásica.

En la capilla de la izquierda se han restaurado y vuelto a montar unos paneles que son restos de un retablo romanista de talla de finales del s. xvi, de calidad.

Puerto

El de Mundaka es un puerto pesquero, pequeña infraestructura sitiada por las apiñadas casas de la puebla. Casi sólo es útil para pequeños barcos de pesca, las llamadas «motoras» que utilizan artes

de pesca tradicionales, pero a todos los demás los supera en tipismo y presencia iconográfica. Con Elantxobe, Mundaka es el tópico puerto pesquero de Bizkaia.

Bermeo

Villa grande y vieja entre las de Bizkaia y famoso puerto pesquero que ahora acoge también una sección comercial.

Urbanismo y muralla

En Bermeo es donde termina la ruta histórica juradera, en la iglesia de Santa Eufemia, justo encima del puerto viejo.

La puebla medieval es grande y va ordenada en calles largas, unas en llano y otras en pendiente, hábitat urbano compacto de casas de villa de cuatro alturas que, en parte, conserva el trazado de sus altas murallas de mampuesto.

En la cerca se conserva el portal de San Juan, con paso apuntado, en la salida hacia La Atalaya, importante ingreso del s. xiv. Las demás puertas, hasta seis, han desaparecido.

Convento de San Francisco

A la entrada de Bermeo, a la izquierda. Conserva la iglesia y claustro, aquélla de una larga nave rematada en cabecera poligonal con capillas no planificadas privativas, abiertas a sus flancos. La cubierta actual es más moderna que la que oculta, la original, gótica, en parte perdida. El retablo es de estilo rococó, como la sillería del coro.

El claustro es un importante espacio de cuatro crujías en arcadas apuntadas sobre muretes. Tiene solera recuperada y techos de madera. Después de muchos avatares y usos, ha sido recuperado hace pocos años. Es también coetáneo, gótico tardío.

La fundación de San Francisco es antigua, del año 1357, pero las obras actuales no se inician hasta el tránsito entre los siglos xv–xvi, gracias a la protección del linaje de los Múgica-Butrón. Es el ejemplar de claustro más completo de Bizkaia, obra muy digna.



Iglesia de Santa Eufemia

También ha gozado de los beneficios de la restauración, que la han liberado de diversas costras. Posee una nave repartida en cuatro tramos y cabecera de cinco paños a todo lo ancho. El aparejo, las ventanas apuntadas y sin tracerías, los soportes y las bóvedas más el acceso lateral del flanco derecho, no dejan dudas de su naturaleza gótica en versión tardía, de inicios del s. XVI. Se exceptúa la torre, que se adosa a los pies por el flanco norte, barroca, hecha por Martín de Uribeondo interpretando planos de Juan de Iturburu, 1782.

El componente histórico como iglesia «juradera» es otro de los que asiste a Santa Eufemia de Bermeo.

Portu Zarra

Es la dársena antigua, refugio seguro y en uso. Flota el aroma marinero en este punto, donde son de destacar sus casas estrechas y altas, comunicadas con los viales de la villa por callejuelas y escaleras. Y una fuente en pantalla de piedra y en arco rebajado, renacentista, la más antigua de Bizkaia.

Torre fuerte de Ercilla

Bermeo vive y ha vivido del mar. En sus calles lograron introducirse en la Baja Edad Media varios linajes banderizos; es el caso de los Ercilla, que construyeron su torre fortificada mirando al mar, vigía sobre los negocios del puerto. Es de planta en ángulo abierto y dispone de tres pisos. En el exterior se conservan varias ventanas apuntadas, probablemente muy reformadas, y saeteras, y en el interior pilares exentos facetados que revelan ser de estilo gótico y cronología de fines del s. XV.

Sometida a restauración en varias ocasiones pero no liberada de las casas que lleva adosadas, es sede del museo del Pescador. En efecto, al sujeto de la vida bermeana, al pescador y su mundo, se dedica en esta torre un museo monográfico.



Página 80:
Bermeo. Gaztelugatxe. Desde tiempos muy antiguos este pintoresco y divulgado islote costero se cristianiza con la ermita de San Juan Bautista.

Esta página:
Bermeo. Vista casco antiguo. Bermeo es villa medieval amurallada ordenada en calles largas codiciosamente ocupadas por casas. Abajo el puerto y al fondo el islote de Izaro.



La historia también enriquece la torre pues D. Alonso de Ercilla, autor de la Araucana, perteneció a este linaje.

Iglesia de Santa María

Sustituye en mitad de la villa a la antigua y homónima de La Atalaya que, sobre el acantilado, se fue hundiendo a lo largo del s. XVIII. Pretendió poner remedio a la situación sustituyéndola por otra, el corregidor Colón de Larreategui –año 1783– pero hasta el s. XIX no se lograría.

Lo que al final se hizo fue con planos del arquitecto Silvestre Pérez (1822), quien diseñó un edificio colosal, al que le acompaña la idea de la severidad, una dureza y frialdad sobrecogedoras, manejando un lenguaje recuperado de la tradición romana. La metáfora del neoclasicismo vizcaíno tiene sede en esta iglesia.

Ocupa una manzana rectangular, en la que queda inscrito un gran edificio donde un enorme espacio central cubierto con cúpula rige todo: los cortos brazos laterales de la cruz, los ángulos para capillas y almacenes, etc. A los pies hay porche tetrástilo de toscanas encajado entre las torres, una retórica romana muy evidente.

El exterior aparece inacabado: le falta un campanario y carece de los pórticos laterales programados pero el interior está completo, destacando mucho el inmenso espacio centrado, y la simplicidad volumétrica, una reutilización de fórmulas antiguas, en suma.

Los cuatro retablos de las exedras se clasifican dentro del neoclasicismo en disolución y fueron trazadas en 1869 por Pedro de Belaunzarán, siendo las tallas de José de Alcoverro.

A Gaztelugatxe

Al gustador de paisajes que parecen sacados de la fantasía se le puede recomendar que tome una carretera secundaria, la BI 3101 que conduce a Bakio en paralelo a la costa, para, así, gozar del paraje de San Juan de Gaztelugatxe.

Es un islote de 80 m de altura sobre el que se asienta una ermita de agitada historia, muchas veces asaltada y rehecha. Aparte de la belleza y pintoresquismo, hay que destacar la magia de las tradiciones del peñón y poder sanador de San Juan Bautista. En el interior se respira todo el aroma del ambiente marinerío: iconografía, exvotos, etc.

